

PREGÓN SEMANA SANTA 2012

DÑA. LOLA JOHNSON SASTRE
CONSELLERA DE CULTURA
TURISMO Y DEPORTE

Señor Cura Párroco de Nuestra Señora de Belén,
Señor Alcalde y componentes de la Corporación Municipal,
Señor Presidente de la Federación de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de
Crevillent,
Representantes de Cofradías
Vecinas y vecinos de Crevillent,
Señoras y señores.
Buenas tardes.

Dirigirme a todos ustedes desde el púlpito de la Iglesia de Nuestra Señora de Belén como pregonera de la Semana Santa de Crevillent, supone un enorme orgullo para cualquier persona después de conocer de qué forma vivís la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús de Nazaret.

Quiero agradecer, desde lo más profundo de mi corazón, que la Federación de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa haya pensado en mi humilde persona para poder compartir, con todos vosotros, lo que representan estos días de tradición, emoción, sentimiento, dolor, agradecimiento y, sobre todo, fe.

Estar junto al pueblo de Crevillent en la semana más importante para los cristianos, porque celebramos los misterios centrales de nuestra fe, supone una gran responsabilidad, que voy a tratar de afrontar con ilusión, humildad y respeto a un pueblo que vive todo el año esperando este momento.

El pasado mes de octubre tuve la oportunidad de venir a las fiestas de Moros y Cristianos, que celebráis en honor al patrón de vuestra localidad, San Francisco de Asís.

Fue ese día, cuando celebrabais la otra gran fiesta de Crevillent, declarada de Interés Turístico Nacional, cuando tuve la oportunidad de saludar al Presidente de la Federación de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa, D. José Antonio Maciá, y mostró su interés en que fuera pregonera, pero no fue hasta el mes de enero, durante la celebración de la Feria de Turismo de Madrid, qué mejor lugar que ése para participar en una festividad de Interés Turístico Internacional, cuando me comunicó oficialmente que la Asamblea de la Federación había decidido que estuviera hoy aquí, noticia que acogí con agrado.

Crevillent, pueblo humilde y trabajador, que desde inicios del siglo XVII ya procesionaba imaginería, se volcó con la celebración de su Semana Santa durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX y hoy, en pleno siglo XXI, los crevillentinos mostráis con orgullo todo cuanto envuelve a la celebración pasional: los actos cuaresmales, el Septenario de los Dolores, la gastronomía, las procesiones, las cofradías, los pasos, los coros, el Museo de la Semana Santa e incluso vuestra revista, decana española, que se edita desde 1925, os hacen únicos y, a la vez os diferencian de otras semanas santas...



A pesar de que lleváis siglos celebrando la Semana Santa, estoy segura de que cada año es diferente por cualquier motivo: emociones nuevas, ausencias importantes, presencias todavía más importantes, situaciones personales cambiantes, ilusiones diferentes...

Pero además de la parte puramente sentimental, hay otra, no por ello menos sentimental, que le da algo nuevo a la Semana Santa de Crevillent.

La Semana Santa de hace dos años fue la primera en la que se celebró la coronación canónica de la Virgen de los Dolores, la *Mare de Déu*, a la que los crevillentinos le profesáis una devoción especial, no sólo por su advocación mariana, sino también por la talla que la representa, obra del genial artista valenciano Mariano Benlliure, que ha dejado en Crevillent el legado más importante en imaginería de toda España.

Además le dedicáis el Septenario de los Dolores, una tradición tan arraigada que es el preámbulo que marca cada Semana Santa, que quedaría incompleta si no se celebrara.

Precisamente es en esta iglesia, la de Nuestra Señora de Belén, donde ayer finalizaron estos cantos de verdadera exquisitez, tonalidad adecuada y acorde interesante.

Un conjunto musical tan conmovedor, precioso, vibrante y alentador que conmueve vuestro corazón, algo que no me sorprende después de escuchar Las Marchas, *Stabat Mater*, *O vos Omnes o el Plorans Ploravit*, que cantáis cada una de las noches y que, en plena Semana Santa, entonáis la noche del ***Dimecres Sant*** y la mañana del ***Divendres Sant***, formando un nutrido coro.

El año pasado la Semana Santa fue diferente a las anteriores porque celebrasteis las primeras Jornadas Gastronómicas Cuaresmales, una iniciativa puesta en marcha por la Federación de Cofradías y Hermandades para dar a conocer, además de la Semana de Pasión, la rica gastronomía de vuestra localidad.

I no parle de oïdes. Fa tres setmanes vaig tindre l'oportunitat de tastar el pa torrat, les faves tendres, els alls, el abadejo, les coques... Una rica i variada gastronomia que atrau a un gran nombre de visitants cada divendres de quaresma i que simbolitza l'esforç de Jesús en viure 40 dies en el desert per a després salvar el cristianisme.

La gastronomia de cada Divendres Sant és secular, rebostera i reparadora de l'esforç dels agarraors que suposa la càrrega i el trasllat d'imatges.

Iniciatives com esta són perfectes per a promocionar els productes típics de la nostra terra i, a més, són una excel·lent forma de dinamitzar el vostre desenrotllament turístic i econòmic.



Y este año, el año en que me habéis elegido pregonera, también es diferente. Es la primera vez que vais a celebrar vuestra queridísima

Semana Santa siendo reconocida de Interés Turístico Internacional, declarada el pasado 11 de noviembre de 2011, un 11 del 11 de 2011, una fecha para la historia de todos los crevillentinos.

Crevillent se une a Orihuela en este reconocimiento internacional de su semana más pasional, y se convierten, de este modo, en las dos únicas ciudades de la Comunitat Valenciana que tienen el honor de contar con este merecido reconocimiento.

Vuestro paisaje, vuestro ambiente y vuestra luz hacen que conforméis una Semana Santa bíblica, propia del ambiente palestino.

A la vez, habéis sabido guardar vuestras tradiciones y ritos, hecho que os hace diferentes y únicos, con una impronta especial que realza vuestras señas de identidad y que dicen mucho de vosotros como pueblo.

Qué duda cabe que el esfuerzo realizado por la Federación de Cofradías y Hermandades de Semana Santa, el Excelentísimo Ayuntamiento y todos los vecinos de Crevillent por mantener viva esta fiesta, santo y seña del pueblo de Crevillent, ha dado sus frutos.

Ser fiesta de interés turístico internacional es más que un reclamo turístico. Se trata de una gran oportunidad para dar a conocer la cultura, el patrimonio, la historia, la gastronomía, la imaginería y las tradiciones de Crevillent al resto del mundo. Por eso, esta flamante declaración es el complemento perfecto que merecía vuestra Semana Santa.

Pero la proyección internacional de esta semana de pasión ya existía antes de la Declaración de Interés Turístico Internacional. Polonia, Francia, Venezuela, Colombia, Italia o Nueva York han sido testigos de vuestra Semana Santa con la organización de exposiciones y audiovisuales.

Y quiero hacer un breve inciso en este punto, ya que tuve un primer contacto con vuestra Semana Santa, y permitidme, desde hoy también mi Semana Santa, en su proyección internacional en Nueva York.

En 2010, la Federación de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa y el alcalde, D. César Augusto Asencio, se desplazaron a Nueva York para asistir al estreno de la ópera *Oh my son*, del crevillentino Marcos Galvañ.

El desplazamiento sirvió para dar a conocer vuestra Semana Santa, a través de una exposición de fotografías y un audiovisual, en el Círculo Español de Nueva York.

Ante el mencionado desplazamiento, recibí la llamada de D. César Augusto, cuando ocupaba el cargo de Directora de Televisión Valenciana, para que desde la televisión autonómica cubriéramos el acto organizado por la Federación de Cofradías y Hermandades y, de ése modo, hiciéramos eco de la proyección internacional de la Semana Santa de Crevillent.

Hoy puedo comprobar, desde este púlpito de la Iglesia de Nuestra Señora de Belén, centro neurálgico de la Semana Santa de Crevillent que, aunque sea con un pequeño granito de arena, formé parte de vosotros, como lo estoy haciendo ahora, cosa que me enorgullece y me emociona.

Este maravilloso pueblo ha sido, desde el inicio de la celebración de estos días tan importantes, el auténtico impulsor de su Semana Santa.

Muchos de los pasos que forman parte de las 30 cofradías y hermandades fueron adquiridos por vuestros antepasados y guardados año tras año en garajes y bajos de casas particulares, lo que dice mucho de la implicación del pueblo en su semana crucial, en la semana que está esperando todo el año, incluso me atrevería a decir en su única semana.

Y si la vertiente turística queda fuera de toda duda con la presencia de un gran número de visitantes de otras localidades que viven la Semana Santa de Crevillent como suya y que disfrutan de su gastronomía, qué duda cabe que el aspecto cultural en estos días de dolor, oración, meditación y agradecimiento, también la convierten en única y singular.

Hoy, Sábado de Pasión, y a una semana de la procesión del Santo Entierro, comienza la Semana Santa de verdad.

Cuando he estado leyendo cómo vivís la fiesta, me han venido a la cabeza las fiestas grandes de la ciudad de Valencia que, como sabéis, acabamos de celebrar hace quince días.

He de reconocer que me apasionan todas las celebraciones y fiestas populares que se viven de Norte a Sur de la Comunitat. Creo que todas las fiestas comparten emoción, solidaridad, compromiso y pasión por nuestra historia, y ése sentir colectivo de todo un pueblo hace tan grande a la Comunitat Valenciana.

Y digo que me han venido a la cabeza porque una vez se queman, el Día de San José, se dice que los artistas y los propios falleros ya piensan ése mismo día en las fiestas del próximo año.

Aquí, en Crevillent, pasa exactamente lo mismo, ***Diumente de Resurrecció*** ya estáis pensando en la Semana Santa del Año siguiente, en las múltiples procesiones, en el significado de vuestros pasos, en el silencio, en las velas, en los coros, en el encuentro de los ausentes en la plaza de esta misma iglesia...

En unos momentos, una vez termine el pregón, tendrá lugar la primera procesión, con la salida desde este mismo templo del paso de **La Convocatoria** que, como dice su nombre, nos convoca a participar en esta semana de sentimientos con los sones de las dos bocinas coronando el paso, símbolo de la Federación de Cofradías y Hermandades.

Vuestras calles volverán a oler a Semana Santa, a pesar de que hay una, la calle Corazón de



Jesús, que lo hace durante todo el año porque allí tuvisteis la brillante idea de ubicar el Museo de la Semana Santa.

Hoy es la segunda vez que lo he visitado, aunque la primera me impresionó porque pude ver la gran mayoría de los pasos que a partir de hoy van a procesionar por vuestras calles.

Gracias a la singular configuración del edificio, diseñado por los arquitectos crevillentinos D. Enrique Manchón y el hoy Presidente de la Federación de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de Crevillent, D. José Antonio Maciá, con distintos niveles de altura, unido a los espacios centrales abiertos y las balconadas que rodean cada una de las plantas de exposición, permiten al visitante admirar estas obras de arte desde distintas perspectivas, llegando a sentirse completamente integrado en el ambiente creado.

Sus 24 pasos permiten que cualquier visitante pueda revivir las secuencias más representativas de los últimos días de Jesucristo y lo convierten en el que mayor número de obras de arte alberga por metro cuadrado.

En él se ve reflejado el esfuerzo y la implicación de todo un pueblo, ya que el Excelentísimo Ayuntamiento, la Cooperativa Eléctrica San Francisco de Asís y la Federación de Cofradías y Hermandades, habéis sido los mecenas y los que habéis hecho realidad este ambicioso proyecto, hasta el punto de haberlo convertido en único dentro del género pasional.

Allí, las excelentes piezas de imaginería, donde casi todas son obra de prestigiosos artistas de la Comunitat Valenciana, aguardan ansiosas a que sus chirriantes portones se abran en la semana de Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús de Nazaret y que la plataforma que se utiliza para bajarlas de cada una de sus cuatro plantas se ponga en marcha para que puedan besar vuestras calles y plazas.

Mañana, ***Diumenge de Rams***, será un día de rituales y símbolos. En la procesión más familiar, se bendicen los ramos y se representa la Entrada de Jesús en Jerusalén, único paso que procesiona y que es la obra póstuma de Mariano Benlliure. Y cuando hablo de póstuma, me refiero a que Benlliure terminó el paso y murió prácticamente al mismo tiempo, como si de un milagro se tratara y Jesucristo no permitió llevárselo a la otra vida hasta que no finalizara el paso de la celebración de la Pascua cristiana en Jerusalén.

Ése día la gente se lanzó a la calle, como hoy la hacéis vosotros, acompañando al hijo de Dios, que hizo cumplir las palabras del profeta Zacarías al entrar a los lomos de un burrito: ***He aquí que tu rey viene a ti, manso y montado sobre un asno, sobre un pollino hijo de una bestia de carga.***

Vuestra Semana Santa, la Semana Santa de Crevillent, también es única gracias a este gran artista valenciano. Os habéis convertido en la festividad de toda España que más pasos posee de este sobresaliente escultor y por este motivo, uno más, sois únicos.



Las obras de Benlliure se caracterizan por su estilo natural, detallista y minucioso. El legado cultural que os ha dejado, con el paso inexpugnable de los años, se deteriora y, en este punto, se vuelve a producir una simbiosis perfecta entre la Semana Santa de Crevillent y la Conselleria de Cultura.

El Instituto Valenciano de Conservación y Restauración de Bienes Culturales ha restaurado más de 100 esculturas valencianas de Benlliure que forman parte de la colección permanente del Museo Mariano Benlliure de Crevillent.

El trabajo minucioso y profesional que en él se realiza, basado en la mínima intervención, respeto de la autenticidad del original y reversibilidad de los procedimientos aplicados, son dignos de las obras de Benlliure.

El trabajo de los técnicos de este instituto es digno de halago, porque tratan la imaginería con la misma delicadeza con la que Mariano Benlliure realizaba sus esculturas y el resultado final hace que los pasos luzcan con todo su esplendor durante estos días.

Dimarts Sant, con el paso del Santísimo Cristo de los Difuntos y las Ánimas, también de Benlliure, tiene lugar la Procesión de Penitencia, conocida por todos vosotros como la Procesión de Los Sacos.

Silencio, oscuridad, respeto, austeridad y reflexión marcan la senda de lo que va a acontecer en los próximos días en Crevillent. Penitentes ataviados con hábitos cistercienses desfilan por las callejuelas de la **Vila Vella**, acompañados de un coral de voces graves que entonan un fragmento de *Venantius Fortunatus*.



Los más de 8.000 cofrades que participáis en la Semana Santa estáis ansiosos en formar parte, de una u otra forma en vuestra semana grande. Y no es una simple cifra; que Crevillent cuente con más de 8.000 personas que trabajan para convertir su Semana Santa en una de las mejores de toda España, quiere decir que el 30% de todo un

pueblo tiene una vinculación directa con la festividad, cosa que dice mucho del binomio Semana Santa - Crevillent.

Dimecres Sant vuelve a tener este Templo como anfitrión en la concentración de los pasos. Ése día también se produce el llamado encuentro de los ausentes en Belén, uno de los momentos clave de la Semana Santa de Crevillent, porque aquellos que vuelven a casa por estas fechas se reúnen en la plaza y en la iglesia con los suyos para ver, todos juntos otra vez, los 16 pasos que por la noche participan en la Procesión de La Pasión.

Además, ***Dimarts i Dimecres Sant***, son los días dedicados al arreglo de los pasos, actividad que mejor refleja cómo la Semana Santa crevillentina ha viajado a través de la historia y muestra cómo las nuevas generaciones realizan labores de sus antepasados en naves, locales o incluso en la propia calle.

Las escenas de la Pasión más representativas se pueden contemplar en la procesión de la noche. Imágenes en 16 tronos, Nuestro Jesús Nazareno y la Virgen Dolorosa, de Benlliure, junto a la imaginería de Antonio Riudavets, Carmelo Vicent o Juan García Talens, entre otros, salen de esta iglesia y desfilan secuencialmente por la zona Norte del pueblo acompañadas, como siempre, por música coral que interpreta motetes del siglo XVII y marchas del siglo XX.



Esta polifonía coral, que acompaña a los grupos escultóricos, también os hace únicos y os diferencia de las demás semanas santas. Primero porque no interpretáis saetas. Y segundo porque ocho coros preceden a los pasos y convierten a Crevillent, durante estos días, en un concierto de polifonía religiosa al aire libre.

Una vez termina esta procesión, sin solución de continuidad y ya bien entrada la madrugada, comienza la **Procesión del Traslado**.

El Santísimo Cristo de la Victoria con María Magdalena y las Tres Marías y San Juan, vuelven a tener a Mariano Benlliure como protagonista absoluto.

El escultor estuvo presente la primera vez que el Santísimo Cristo procesionó por vuestras calles, mientras que el paso de las Tres Marías y San Juan, a mi siniestra, que silenciosamente nos contempla en estos momentos, también obra suya, está considerada como una de las mejores obras de la imaginería procesional de toda España y representa la subida del calvario de María, mostrando en su rostro la angustia de ver sufrir a su hijo.

Dijous Sant es un día de transición procesional y tiene un anochecer de los más bonitos de cuantos hay en el año. *Per això, quan qualsevol dia de l'any fa una nit espectacular, dieu que fa nit de Dijous Sant.*

El Santísimo Cristo del Perdón y la Buena Muerte participa en el Vía Crucis, custodiado por un coro popular que entona cánticos religiosos a lo largo de las catorce estaciones y una masiva participación popular que quiere acompañar a Jesucristo a su crucifixión y sepultura.

El cansancio de muchos de vosotros ya se deja notar, porque apenas habéis dormido unas horas, pero el fervor, el respeto y el amor por la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús de Nazaret, os da esa fuerza que viene del paso de García Talens para que encaréis la recta final de la Semana Santa con más devoción, si cabe, de como la comenzasteis.

El 6 de abril será el gran día, **Divendres Sant**. Este año, al procesionar por las estrechas calles de Crevillent, vuestros sentimientos estarán más vivos que nunca.



Son muchos los motivos por los que vamos a pedir fuerza al Señor, a la **Mare de Déu** y a todos los Santos, sobre todo para conseguir la paz, el amor, la felicidad y el bienestar de todo un pueblo que, como la gran mayoría, está sufriendo una situación complicada pero que con fe, trabajo y esfuerzo, estoy segura que lograremos salir

adelante.

Divendres Sant es el claro ejemplo de que los crevillentinos vivís la Semana Santa las 24 horas del día, desde el alba hasta bien entrada la madrugada.

Todo comienza en la noche cerrada, con las dianas. Música de cornetas, tambores e instrumentos de cuerda suenan por distintas calles para avisar a la población, mediante compases musicales ternarios, que está por llegar la Procesión de la Subida del Calvario. Los 16 tronos del **Dimecres Sant**, vuelven a procesionar con una particularidad más de vuestra Semana Santa.

Dos procesiones avanzan al mismo tiempo por lugares distintos, con la finalidad de que se pueda producir otro de los momentos clave de la festividad, el primer abrazo entre el paso de Jesús Nazareno, la primera que realizó Benlliure para Crevillent y su madre, la Virgen de los Dolores.

El encuentro tiene lugar, con los primeros rayos del sol que entran por el Cacharrero, en el esquinazo que llamáis La Morquera, donde no cabe ni un alfiler y en los balcones la gente se apelotona.

Contemplar esta escena es un privilegio. Testigos del esperado encuentro son también los pasos de la Santa Mujer Verónica, la mujer que durante el Vía Crucis tendió a Cristo un velo para que se secara el sudor y la sangre y en la tela quedaron milagrosamente impresas las facciones del Redentor, y San Juan Evangelista, el discípulo amado de Jesús.

Cuando se produce el primer abrazo del **Divendres Sant**, gracias al esfuerzo y la destreza **dels agarraors**, el Nazareno bendice a todos los presentes en La Morquera gracias a su brazo articulado, otro de los momentos mágicos de la Semana Santa Crevillentina.



La procesión se dirige entonces hacia el calvario, **el Calvari**, el Gólgota crevillentino, donde se produce el segundo abrazo. Las figuras de la Pasión flanquean y ornamentan los dos Benlliure, mientras la explanada del calvario y la Sierra de Crevillent aguardan, vigilantes y esperanzadas.

A partir de ese instante, las 30 cofradías que procesionan celebran el almuerzo cuaresmal secular: **pa torrat**, cocas, habas, bacalao y ajos al horno, todo ello acompañado con un buen vino, sirvieron en épocas pasadas, y sirven en la actualidad, para dar un descanso **als agarraors**, ya que, a media mañana, da comienzo la segunda procesión del día, la de la bajada del Calvario, donde las empinadas calles de la población son un añadido más a la ya de por sí dura labor **dels agarraors**.

Desde el **Passeig del Calvari** se produce un indescriptible color, viveza, nervio y musicalidad, que acompaña la imaginería pasional hasta esta iglesia.

Azahar y palmeras configuran el ambiente necesario para recordar la Pasión del Crucificado y vivir el último abrazo del **Divendres Sant**.

Es mediodía y lleváis muchas horas de devoción y muy pocas de sosiego, por lo que un descanso se hace imprescindible para encarar la última procesión del día con fuerza, paz y respeto.

La Procesión de la Muerte de Cristo, o la que algunos llaman de los Coros, convierte vuestras calles en un concierto de polifonía religiosa con los grupos corales de Crevillent, dejando bien claro que la música es vuestra tradición cultural más arraigada.

La música, junto con el lujo de la imaginería, entre la que relucen cuatro pasos de Benlliure, atraen desde la Plaza Poeta Maciá Abela, la calle de la Santísima Trinidad y San Sebastián, hasta La Morquera, Blasco Ibáñez y la Plaza de la Constitución, a un gran número de curiosos, vecinos y visitantes.

La luz, el color, los sonidos y los sentimientos invitan al recogimiento, y crean esa atmósfera sacra que envuelve al grupo escultórico en el día más grande de la Semana Santa de Crevillent.



La presencia de los estandartes de las cofradías permite admirar los magníficos trabajos de bordado y la variedad de colorido del **Dissabte Sant** y su procesión del Santo Entierro.

Seis cofradías y los coros entonando piezas de Juan Sebastian Bach, acompañan a la Virgen de las Angustias, del escultor andaluz José Navas Parejo.

Se trata de una obra del estilo de La Piedad de Miguel Ángel, donde aparece Jesús muerto sobre el regazo de la Virgen tras el descendimiento. Una escultura con una policromía celeste y pasional, de composición renacentista, que precede al Santo Sepulcro y a la Virgen de la Soledad portada bajo palio. La mujer crevillentina, de riguroso luto, acompaña el duelo, con su tradicional tocado, su rosario y una vela.

Crevillent quiere despedirse de su fiesta más internacional presenciando el emotivo encuentro entre Regina Pacis y Jesús Sacramentado del ***Diumenge de Resurreció***.

El volteo de campanas y la polifonía coral entonan el glorioso Aleluya de Haëndel para mostrar el júbilo y la alegría de los cristianos, mientras la Virgen, colocada en el centro de la plaza cambia el manto negro en señal de duelo por un blanco, que simboliza la resurrección del Creador y la llegada de La Pascua.

La Semana Santa de Crevillent llega a su fin y vecinos y visitantes vuelven a sus casas esperando que el año pase rápido para poder disfrutar de la imaginaria, escuchar las voces del canto coral, degustar la gastronomía cuaresmal y, en definitiva, poder disfrutar de una fiesta singular, única y peculiar, hasta haberse convertido en un referente en España y en la



manifestación más enraizada en el crevillentino.

Procesiones de cortos recorridos pero con algo que las hacen diferentes a las demás, ya sea por el significado de los pasos, por el silencio que impera o por la implicación de todos vosotros, ya que quien no es ***agarraor***, es cofrade, quien no es capataz, es músico y quien no es corista, es público.

La tradición y emoción compartida vividas estos días intensos de encuentro y fervor os han hecho merecedores de un reconocimiento turístico internacional, pero todos sabemos que vuestro sentimiento va mucho más allá y que vuestra pasión por la fiesta hace que participéis de una forma u otra en la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo.

Espere i desitge que disfruteu d'estos dies amb les vostres famílies, que l'harmonia i la pau impregne cada racó de Crevillent i que continueu treballant i defenent les vostres senyes d'identitat com ho esteu fent fins ara, perquè un poble que conserva i cuida les tradicions dels seus avantpassats és un poble amb història, amb passat, present i, sobretot, molt de futur.

Moltes gràcies.